https://doi.org/10.29393/CF2-6NLEM10006

UNA NOTA SOBRE LUKÁCS

E. M. R.

I.— NOTICIA BIBLIOGRAFICA.

Las biografías nos informan que Lukács nació en Budapest el 13 de abril de 1885, de que estudia filosofía en esa ciudad y de que ya en aquella época se interesa por los problemas de la literatura. Luego al doctorarse, Lukács frecuenta las universidades de Berlín y Heidelberg, lugares en los que conoce, entre otros, a Windelband, Rickert, Lask, Dilthey, Husserl y Simmel. Traba relaciones además con Max Weber, el sociólogo y con el novelista Thomas Mann. Mann utiliza la personalidad de Lukács para la composición de uno de los personajes importantes de su célebre novela "La Montaña Mágica". De aquella época datan las primeras obras importantes de Lukács: "El alma y la forma" (1911) y "Teoría de la novela" (1916).

En esa época Lukács vuelve a su patria, y junto con un grupo de intelectuales que sentían el efecto de la primera guerra mundial, se vincula cada vez más a los movimientos progresistas. En los años siguientes participa activamente en política, se vincula al Partido Comunista húngaro recién constituido y llega a ser "comisario de cultura popular" en el Gobierno de Bela Kun (1919). Posteriormente, los diversos sucesos políticos lo llevan a exiliarse en Austria y Alemania y publica diversas obras: "Historia y conciencia de clase" (1923), "Lenin" (1924), "Moses Hess y la dialéctica idealista" (1926). Luego viaja a la Unión Soviética y allí trabaja en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Moscú.

En 1944 Lukács vuelve a Budapest al finalizar la segunda guerra mundial. Entre esa fecha y 1951 desarrolla una gran actividad académica y política, publica diversas obras filosóficas y estéticas. Sin embargo, "en 1951, su desacuerdo con la política staliniana le lleva a renunciar a toda actividad política".

Por fin, los hechos más salientes en los años anteriores a su muerte, nos muestran a un Lukács que, a pesar de su edad, participa y trabaja intensamente. En 1956 "es uno de los miembros dirigentes del Círculo Petöfi y participa luego en la Revolución Húngara". Nuevamente y por breve tiempo, es designado ministro de cultura en el Gobierno de Imre Nagy. Tras el fracaso de la tentativa política señalada sale del país y, en 1957, "se le autoriza a volver a Budapest". El Instituto Húngaro de Filosofía discute en el año 1958 su "revisionismo". Se dedica a dar remate a dos de sus obras más importantes:: La **Estética** y la **Etica.** En los años 60 se estudia críticamente la obra de Lukács por diversos autores del campo socialista, y la apreciación crítica de algunos aspectos de su pensamiento no impide que la revaloración positiva de su obra se abra paso. En 1967 Georg Lukács ha sido reintegrado, a petición propia, en el Partido Comunista húngaro.

Georg Lukács muere en 1971.

II.— OBRAS DE LUKÁCS TRADUCIDAS AL ESPAÑOL.

Las editoriales Siglo XX (Buenos Aires) y Península (Barcelona) han editado algunas de sus obras. Algunos trabajos breves se encuentran en Cuadernos de Pasado y Presente (Córdoba). Sin embargo, la editorial Grijalbo de México ha publicado las obras completas del filósofo húngaro, según el plan siguiente:

1.— **El alma y las formas,** y otros escritos de 1911-1919.
2.— **La teoría de la novela,** y otros escritos de 1919-1922.
3.— **Historia y consciencia de clase.** (México DF, 1919).
4.— **Lenin, Moses Hess.**
5.— 6.— **Escritos breves.**
7.— **El realismo ruso en la literatura universal.**
8.— **Balzac y el realismo francés.**
9.— **La novela histórica.**
10.— **Goethe y su época.** (Barcelona, 1968).
11.— **Los realistas alemanes del siglo XIX.**
12.— **Thomas Mann.** (Barcelona, 1969).
13.— **Escritos de crítica.**
14.— **El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista.** (México DF, 1963; Barcelona, 1969).

15.— **El asalto a la razón.**
16.— **Contra el realismo malentendido.**
17.— **Aportaciones a la historia de la Estética.** (México DF, 1966).
18.— **Otros escritos de la historia de la Estética.**

III.— LUKÁCS RESPONDE — PRAGA, 1964.
(Literarni Noviny, 18 Enero 1964, Praga).

Budapest. Vísperas de Pascua. Me encuentro en un estudio con estantes de libros hasta el techo, entre un busto de **Goethe** y un retrato de **Balzac,** divisándose la "colina de la libertad", a través de la ventana del quinto piso. Al fondo, el Danubio fluía y detrás de los penetrantes y octogenarios ojos, al otro lado del escritorio fluían, asimismo, las ideas . . .

— **Lukács:** Vea Ud., lo que me interesa siempre en un libro es si lo que se dice en él no puede ser dicho igualmente en la forma de un reporte, si las preguntas son hechas y los problemas verdaderamente resueltos en el nivel artístico y no en el plano de la sociología. En este sentido soy conservador y reclamo que una forma adecuada se encuentra en arte para todo lo importante. Esto vale tanto para **Homero** como para **Kafka.** El problema de la alienación mismo puede sernos presentado por un sociólogo medio con suficiente claridad. La tarea del artista es poner en descubierto el problema en una forma artística.
— **P.:** Así, imperceptiblemente, pasamos de una conversación acerca de impresiones de la vida diaria a la entrevista propiamente tal. Pero no totalmente. Durante los últimos quince años, prosigo, la prensa en los países socialistas, ha estado, en cierto grado, ahogada. Su verdadero papel ha sido distorsionado y ha tenido que ser asumido, necesariamente, por la Literatura, ¿no cree usted? El hombre, de muchos años, pero de ningún modo viejo, me mira. Entre sus dedos se encuentra el inevitable cigarro, el que reenciende a menudo.
— **Lukács:** Lo que he expresado es sólo el punto de vista artístico filosófico. En la práctica observamos un doble movimiento. En el occidente la alienación se refleja en la Literatura . . No es, por cierto, un proceso uniforme y, el arte occidental, está sobrecargado de contradicciones. Esta es también la razón por la que es imposible tener ya sea sólo una actitud positiva, o sólo una actitud negativa hacia él.

Como resultado de la era stalinista, hemos perdido cincuenta años del desarrollo del capitalismo, durante los cuales habría sido necesario llevar adelante un análisis sistemático de

sus contradicciones sobre la base del método marxista-leninista. Es, por lo tanto, totalmente lógico que hoy día, cuando las ventanas se han abierto, la juventud devore todo lo occidental. Naturalmente sería un gran error intentar evitarlo. La admiración ciega, sin límite, de lo occidental no es sino una enfermedad juvenil que pasará sólo si la juventud tiene completa libertad para familiarizarse con todo lo que se pone de moda. Dentro de dos años los jóvenes inteligentes verán, por sí mismos, lo que es bueno y lo que es malo. Para comenzar, necesitamos estar totalmente informados respecto del occidente. Lo demás seguirá.

Es totalmente correcto decir que la Literatura en los países socialistas debe, a veces, reemplazar a la prensa diaria. Sin embargo, en materias relativas al arte, no debemos jamás llegar a compromisos en lo que se refiere al criterio artístico. Tomemos **Moll Flanders** de **Defoe,** realmente un cuadro crítico de la situación social de su tiempo, pero, a la vez, gran arte. Me estoy cansando un poco de que me digan todo el tiempo que para mí no existe sino el siglo 18 y el siglo 19. Pero lo repetiré una vez más: La crítica marxista debe enfatizar constantemente que un escritor debe escribir, aun acerca de los problemas y sucesos más contemporáneos, al nivel de **Defoe.** Está claro, tal vez, que no me estoy refiriendo al estilo sino a niveles, en relación, naturalmente, a la sociedad de hoy y su Literatura... En Literatura debemos siempre exigir un alto nivel artístico, a la altura que existía hace tanto tiempo como en los años veinte en la Unión Soviética. En los siguientes veinte años hubo una declinación innegable de la literatura socialista, aunque hay excepciones, como en nuestro país; uno puede citar dos grandes novelas socialistas de **Dery,** así como sus relatos cortos.

Esto está conectado con el hecho que el realismo socialista se ha transformado en algo que yo llamo "Naturalismo-cuestión-gubernamental" (o, "Naturalismo según-decisión-de-la-autoridad") Escritores muy bien dotados le han, de este modo, dado vuelta las espaldas y lo mismo han hecho lectores de mente abierta; al mismo tiempo hubo confusión en las mentes de muchos escritores que, naturalmente contrarios a este realismo falso, le oponían el realismo propiamente tal.

¿QUE ES EL REALISMO SOCIALISTA?

— **P.:** Ya que se ha mencionado el tema: ¿Cuál es su opinión del realismo socialista?

— **Lukács:** Todo arte eminente —y repito que esto es aplicable hacia atrás en el tiempo hasta **Homero**— es realista porque refleja la realidad. Este es un signo inequívoco de todas las eta-

pas importantes en arte, aunque los medios expresivos, por supuesto, difieren grandemente. Por lo tanto, siempre que hablamos acerca del realismo debemos tomar en consideración el momento de su origen. Desde este punto de vista, el realismo socialista es para mí, simplemente, el realismo creado en el socialismo. Pero rechazo absolutamente recetas de cómo ese realismo debe ser. El resultado es el mismo de aquellas visiones concretas y detalladas respecto a cómo será una sociedad socialista comunista . . .

Pienso que estamos ahora en el umbral de un gran renacimiento del realismo socialista. Sin embargo, **Solyenitzin** ha ilustrado que éste será algo totalmente diferente, porque los problemas encarados por los escritores son completamente diferentes. El realismo nace siempre de los problemas que la vida nos presenta. Seamos cuidadosos, sin embargo, no sea que comencemos a convertir a **Solyenitzin** en seguida en un nuevo **Sholokhov.** El futuro mostrará qué tipo de escritor es. Lo que nos interesa, ahora, es el modo en que construye sus problemas. La experiencia me ha enseñado a ser muy escéptico de todas las profecías en literatura. Todo tiene que ser probado primero.

Yhay otro punto respecto del cual no debe haber malosentendidos. Si uso la expresión "en el socialismo", no quiero decir sólo escritores del mundo socialista . . . Cuando me refiero al "realismo socialista" tengo en mente la totalidad de la literatura, porque lo que es importante es el punto de vista, no el tema. El tema es universal. La literatura refleja el mundo como un todo, y los escritores socialistas del oriente y el occidente tienen ciertos rasgos en común, lo que los distingue de los escritores burgueses del mimo período. Es como caminar a través de una galería de arte. Usted fácilmente descubre los rasgos comunes a los pintores del mismo período y sus principios. Este es el verdadero realismo socialista y no los principios descritos en libros ingenuos.

EL PROBLEMA DE LA FORMA

En arte una fórmula no puede nunca aplicarse en general. en el terreno científico, una fórmula si es correcta, tiene por supuesto una validez general; mientras que el arte es siempre único, y la forma resulta también de este carácter único. En sí mismo, el experimento formal es más bien un asunto problemático. Cuando un viejo como yo mira hacia atrás los últimos sesenta años de desarrollo literario, lo que ve es una cantidad de fosas comunes. Muchos de aquellos que eran muy promisorios en la época de mi juventud tienen tumbas sin un nombre. En mis años jóvenes ellos jugaban un rol sensacional; hoy día,

sólo muy pocos los conocen. No debemos olvidar esto nunca. Los descubrimientos formales son importantes y deben ser utilizados, pero el valor artístico es siempre decisivo. Tomemos por ejemplo, el gran monólogo de **Lotte in Weimar** de **Thomas Mann** y comparémoslo con el monólogo interior de **Mrs. Bloom** de **James Joyce.** La analogía reside aquí en que ambos autores hacen uso del mismo instrumento . . . Muchas innovaciones que son celebradas como descubrimientos, y estudiadas aisladamente, han sido siempre parte del arte. Hay una magnífica escena en **Anna Karenina** que describe el viaje de **Darya** hacia **Anna** y el viaje de vuelta. El genio de **Tolstoi** triunfa en presentar dos fases del estado de mente de la misma mujer dentro de un corto espacio de tiempo, sustancialmente, aunque no formalmente, a través de un monólogo interior . . . Sin embargo, cuando damos a los medios artísticos y técnicos su sentido independiente, su verdadera significación se pierde y llegamos de nuevo a un arte unidimensional. El inglés **Lawrence Durrel** sostiene que introduce gradualmente en sus novelas las cuatro dimensiones de **Einstein,** tres dimensiones en el espacio más el tiempo . . . Sin embargo, todo estudiante secundario debe saber que estas dimensiones pueden presentar colectivamente un cuadro del mundo y nunca, separadamente. Su presentación aislada, por ejemplo de anchura independientemente de la altura, etc., es un puro sin sentido. Estos intentos no son sino un "bluff" **pour épater le bourgeois** y no llevan a ninguna parte. No me importa si algunos me tildan de "zdanovista". El deber de un criterio es, según creo, decir en cada ocasión necesaria, el emperador va sin ropas. Todo esto no se aplica, por supuesto, a Kafka, al que considero un artista serio y muy importante. Por otra parte, mucho de lo que es hoy día considerado nuevo y revelador terminará, en mi opinión, dentro de quince años en una fosa común.

Esto no es, de ningún modo, una defensa del conservantismo. Para el artista, el contacto con su tiempo y todo lo que ello implica es un problema intelectual y moral extremadamente serio y es su deber expresar su punto de vista sobre los fenómenos importantes de su tiempo. Es notable como el viejo **Goethe** reconoció, en el año de su muerte, el valor de **La piel de sapa** de Balzac y **Rojo y Negro** de Stendal pero rechazó el **Notre Dame** de Victor Hugo. Esto muestra, de nuevo, que el punto no es aceptar las cosas porque son nuevas, sino ser capaz de escoger. Por supuesto, reconocer todo lo nuevo y lo grande que aparece, y, ser capaz de decir, al mismo tiempo, que el emperador está desnudo, implica un gran riesgo para el artista y para el crítico. A menudo ambos se sienten embargados por el temor de quedarse empantanados en el pasado. Yo no condeno tal pru-

dencia. Todo hombre que se afana en el campo de la literatura, ya sea como un artista creador o como un crítico, toma sobre sí, naturalmente, el riesgo de cometer un error, pero de esto nadie puede protegernos.

De ahí el porqué hay en nuestro país, de hecho, tantos falsos frentes. Por un lado, a mucha gente le gustaría preservar las malas cosas de la etapa stalinista o muchas de ellas y, por otro lado, alguna gente en este país y en el occidente están simplemente persiguiendo todo lo nuevo sin examinar si es, efectivamente, de un valor duradero. No dejo de ser, de ninguna manera, crítico de nosotros mismos, de nuestros defectos, sólo pido la misma medida de criticismo por ambos lados y, repito, en relación con esto, que no considero que el presente arte occidental sea una entidad homogénea.

Tomemos por ejemplo un artista como **Tomas Wolfe.** Se inició bajo la fuerte influencia de **Joyce,** pero en su **You can't go home again** creó un estilo realista propio, fuera de lo común. Esto muestra que las contradicciones existen no sólo en la literatura como un todo, sino también en la obra de un mismo autor. Podemos decir lo mismo de **O'Neill,** para dar otro ejemplo.

— **P.:** ¿Y respecto de **James Joyce** o **Proust?**

— **Lukács:** Primero que todo, ni **Joyce** ni **Proust** están realmente muertos, son poderes vivientes y la historia no ha decidido aún qué clase de tumba tendrán. **Proust** es para mí, sin la menor duda, un notable poeta aunque considero problemática su forma. Por otra parte, pienso que **Joyce** es sólo un "experimentalista". No los consideraría, en ninguna cirscunstancia, iguales. **Proust** influenciará sin duda la literatura de los países socialistas en un grado considerable. El problema es si, en el caso de este importante poeta, la tendencia hacia una literatura unidimensional no haya aparecido.

— **P.:** ¿Y **Beckett**?

— **Lukács:** Aquí mi actitud es más o menos negativa. Sin duda una de las tendencias del mundo capitalista es una alienación absoluta del hombre. Para **Beckett** ésta es la tendencia fundamental contra la cual no puede haber defensa. Sobre esta base, él experimenta formalmente. Me recuerda de los días de mi juventud, del naturalismo con su aspecto de determinismo de destino. Estaban aquellos que aislaban al hombre de todo lo demás, como el joven **Maeterlinck.** No pienso que **Maeterlinck** . . . tiene algún tipo de influencia hoy día y yo diría que su lugar está en la fosa común . . .

LA GRAN NOVELA SOCIALISTA

— **P.:** Brevemente mencioné lo que **Sartre** dijo en Praga acerca de las perspectivas de la novela, de que la gran novela del siglo XX sería una obra de la experiencia socialista.

— **Lukács:** Esto es muy hábil y, en cierto sentido, verdadero. Estoy de acuerdo que una gran síntesis puede ser realizada sólo desde un punto de vista socialista, y mantengo también la misma opinión de **Sartre** en relación a la importancia de arreglar cuentas con la etapa stalinista. Es muy interesante notar, incidentalmente, el efecto que esta etapa tuvo en distintas personas, los que fueron doblados por ella y los que permanecieron de pie. Sí . . . todos los que viven y crean hoy día fueron de algún modo influidos por esta etapa en los años decisivos de su desarrollo. Y, sin duda, alguna gran novela o algún drama saldrá de ello.

Tenemos ante nosotros un largo período de coexistencia pacífica y, por lo tanto, no es en absoluto un asunto indiferente cómo la literatura del mundo occidental se enfrenta con sus propios problemas. En este respecto, estimo que el gran ejemplo de **Thomas Mann** podría servirnos de nuevo. En **Doctor Faustus** todo el problema del mundo del facismo es abarcado y por esta razón este libro permanecerá como una de las grandes novelas de nuestro tiempo. Está de moda en occidente en nuestros días una literatura que intenta mostrar que todo este mundo alienado que rechaza, representa algo interesante artísticamente. En Alemania Occidental, por ejemplo, han aparecido escritores que han llegado a ser algún tipo de partidarios no conformistas del régimen de **Adenauer.** Sin embargo, hay también escritores que se oponen, seria y realmente, al mundo alienado. Algunos años atrás **Sinclair Lewis,** en su **Babbitt,** describió esta alienación de un modo agudamente satírico, lo que fue de inmensa importancia en su tiempo. Sin embargo, esto no puede ser hecho igual veinte años más tarde. Luego vinieron obras tragicómicas en las que la lucha contra la alienación se hizo presente (**T. Wolfe, O'Neill**) y, a menudo, somos testigos de una lucha dramática y trágica contra la alienación del propio autor. Por ejemplo, **Styron** en **Set this house on fire** demuestra dialecticamente cómo para el rico la riqueza es la causa de la alienación, tal como la pobreza lo es para el pobre, hasta que eventualmente arriba a un tipo de explosión Raskolnikoviana . . .

Habrá una gran novela socialista algún día, pero tomará algún tiempo antes que los escritores socialistas se liberen a sí mismos de todas las inhibiciones y autocensuras. Ellos deben buscar aliados en la gran literatura del pasado y también den-

tro de la corriente de la literatura occidental, la estructura de la cual ya he indicado; ellos deben aprender cómo los mejores escritores están luchando contra la alienación. Al final encontraremos aliados políticos entre ellos. Diría que esto no es una reserva ni un desacuerdo con el punto de vista de **Sartre**, sino una adición, un suplemento.

Es la tarea de la literatura pintar un cuadro de la alienación enorme que fue el producto de la etapa stalinista y ayudar a superarla. Y si es verdad que un conflicto armado global puede ser evitado, y estoy convencido que esto es posible, tal como creo que la guerra fría también desaparecerá gradualmente, luego en la etapa de la coexistencia pacífica, una muy aguda lucha de clases continuará en una nueva forma. Todos aquellos que están luchando contra la alienación en el mundo capitalista, no sólo escritores, sino también sociólogos, por ejemplo **C. Wright Mills**, que muriera tan joven, serán entonces nuestros aliados. Hay sectarios que niegan la posibilidad de la coexistencia y, por otro lado, hay otros que esperan que la lucha de clases cesará en la etapa de la coexistencia pacífica. Pero yo sostengo, como lo hice ya en 1956 (en un artículo que fue publicado en la Alemania Oriental en el periódico **Aufbau**), que "**Tertium Datur**" (hay una tercera posibilidad): una nueva forma de la lucha de clases. Sin embargo, para entender esto debemos volver a **Lenin** y ponerlo en oposición a **Stalin.** Ya en la época de la Primera Guerra Mundial, en 1916, **Lenin** decía, dirigiéndose a los sectarios, que había gente que pensaba que podrían constituir dos grandes campos los que se gritarían uno al otro: ¡Estamos en favor del socialismo! ¡Estamos en favor del imperialismo! Los que visualizan las cosas de este modo, decía Lenin, nunca entenderían la Revolución. Por cierto las cosas son mucho más complicadas: las tendencias individuales se entrelazan y los frentes están cambiando constantemente.

EL STALINISMO NO ES MARXISMO

— **P.:** Ud. me dijo una vez: soy un viejo y cuando miro hacia mi vida pasada, digo que hemos vivido en una época enormemente interesante. Es como si hubiéramos ido a través de un túnel, la dirección del cual sabíamos, pero en el cual no había luz. Ahora hemos llegado a un lugar desde el cual podemos ver la luz al final.

— **Lukács:** Bien, sí, un túnel . . . Ud. sabe, cuando se hizo claro al final de los años veinte, que el socialismo estaría limitado a la URSS por un cierto tiempo, esto originó todo un conjunto de problemas. En el período subsecuente, ocurrió algo enormemente positivo ,la salvación del socialismo de la carnicería del fascismo.

La caída de la URSS, en la Segunda Guerra Mundial, habría significado que se habrían pospuesto las expectativas de lsocialismo por unos doscientos años. Es cierto que tuvimos que pagar un enorme precio por ello, la desilusión de mucha gente del socialismo ydel marxismo. El 20° y 22° Congreso del P.C.U.S. ofrecieron una oportunidad para corregir esto.

Encaramos hoy día grandes tareas. Primero, debemos mostrar al mundo que el marxismo está en contraste con el stalinismo. Uno puede encontrar teóricos comunistas en occidente y en oriente que no desean liquidar cuentas con el stalinismo. Por otro lado, la extrema derecha en occidente hace todos los esfuerzos por probar que **Stalin** consistentemente continuó los métodos de **Lenin.** Es nuestra tarea mostrar la continuidad desde **Marx,** y **Engels** a **Lenin** y probar que los tres usaron el mismo método, mientras que **Stalin** se separó del marxismo en un número de importantes problemas relativos a sus métodos de aplicación (por ejemplo, su cambio a la posición sostenida por **Trotsky** en el problema de los sindicatos) y escogió un camino diferente. De aquí, que llamaría el hecho que somos ahora capaces de hacer claridad en estos problemas, en el curso de las elaboraciones por realizar sobre los resultados de los 20° y 22° Congresos, la luz que ha aparecido en el túnel.

En segundo lugar, el marxismo en su retorcida forma stalinista, no puede proveer respuestas satisfactorias a los problemas presentes a jóvenes mientras que el marxismo sin falsificar es capaz de desarrollar tales respuestas. Es en la búsqueda de los problemas del presente que debemos desarrollar el método marxista. Encontraremos una respuesta solamente si, como marxistas, tenemos éxito en plantearnos problemas y responderlos mejor que otros. La restauración del marxismo aparece a los jóvenes principalmente como una necesidad, porque nuevos problemas los están forzando a retornar a métodos realmente marxistas, a la vez que toman en consideración los resultados de la última tecnología y de la investigación actual, mientras los aplican. **Marx** y **Engels** siempre incorporaron tales descubrimientos científicos y técnicos al marxismo. Esto cesó después de la muerte de **Lenin.** Debemos restaurar este método marxista para hacer realmente vivo al marxismo. Por ejemplo, tome lo que **Marx** y **Engels** hicieron con Darwin. Por supuesto ,hoy día nadie repetiría literalmente lo que **Darwin** dijo pero es la sustancia lo que cuenta y, en este sentido, el modo en que **Marx** y **Engels** adoptaron a **Darwin** es algo que permanece válido. De un modo similar debemos adoptar todo lo nuevo y todo lo científicamente progresivo que se ha originado en el occidente desde la muerte de **Lenin.** Sólo después que hayamos procesado todo esto a

través del uso del verdadero método marxista, seremos capaces de ejercer una influencia sobre la juventud y sobre los intelectuales del occidente que mencionara antes. Ellos aprehenderán el hecho que si honestamente quieren buscar una vía, encontrarán respuestas a sus problemas en el marxismo (y, de nuevo, me agradaría referirme a **Wright Mills**). Pienso que en esta esfera no se puede realizar nada por resoluciones. Nos enfrenta una enorme cantidad de trabajo para poder sobrepasar toda la época stalinista. De tal modo que, como puede ver, estas dos tareas son realmente una.

ARTE Y LIBERTAD

— **P.:** Si fuese posible, ¿podríamos retomar la literatura y el arte por un momento? (A esta altura me di cuenta que era casi medianoche y comencé a disculparme. **Lukács** resueltamente rehusó aceptar el pensamiento que podría estar cansado, volvió a encender su cigarro y pidió que las preguntas continuaran). ¿Cómo se relaciona a la literatura y el arte lo que ha dicho acerca de la esfera del pensamiento y de la ciencia?

— **Lukács:** Estoy bajo la impresión que, en general, el arte no político podría fácilmente desarrollarse en nuestras tierras hoy día. Sólo que no hay literatura o arte no político. Ningún artista puede abstenerse de adoptar un punto de vista propio. **Velásquez** y **Goya** fueron pintores de la Corte, pero observe cómo expresaron todo su desprecio por la Corte de su tiempo en sus cuadros. Sin embargo . . . tenemos en muchos países socialistas una gran cantidad de literatura de ciencia social, una literatura que es positivista en sus principales características. Más aún, si un libro tiene un prefacio hábilmente escrito, que contenga todas las citas de los lugares comunes de autores de moda y en una vena que tenga demanda, no hay normalmente dificultad con su publicación o con los críticos. En una palabra, quienes llenan ciertas condiciones formales pueden continuar escribiendo como uno acostumbraba hacerlo 40 años atrás sin ningún problema. Por el contrario, aquellos que intentan resolver problemas contemporáneos desde un punto de vista contemporáneo a menudo encuentran grandes dificultades, aun si su pensamiento es marxista, o, tal vez, justo por esta misma razón. Según mi punto de vista, en la presente situación, el principal requisito para superar el método stalinista en el socialismo cuotidiano es que el verdadero marxismo tenga absoluta libertad de expresión.

— **P.:** ¿Y la libertad de la literatura y el arte?

— **Lukács:** Un partido ideológicamente maduro puede tener una influencia en los artistas y en el arte, pero sólo en un cierto

grado muy limitado, sobre todo al ser capaz de alcanzar, siempre que la conducción ideológica sea correcta, un estado de cosas en que el artista llega a tomar conciencia de los valores sociales de su tiempo, facilitando así su orientación en relación a la vida y a su reflexión artística. Sin embargo, esto no significa regulaciones sino, más bien, un esfuerzo por persuadir. Tómese la influencia de **Lenin** sobre **Gorki,** la que sin duda existió, pero recuérdese también las limitaciones de esta influencia cuando **Lenin** escribe a **Gorki:** Querido amigo, no estoy de acuerdo . . . Me opongo, por supuesto, a toda interpretación de prejuicio partidario que signifique que el arte debería ocuparse en ilustrar las últimas decisiones. Del mismo modo, todo artista de **Homero** a **Beckett,** ha adoptado una actitud hacia los problemas de la sociedad, lo mismo que en relación a problemas de tipo personal, aunque esto puede no ser enteramente consciente. Debemos tratar de alcanzar la más clara actitud socialista posible en nuestro arte. Sin embargo, éste no es un asunto para resoluciones, sino relativo al nivel ideológico general del país . . .